

Voluntariado en la Escuela Inti Raymi, Saraguro, Ecuador con BeSo – Begegnung und Solidarität e.V.

Informe de Hanna Flüchter, mayo / junio 2023

Hola,
este informe trata sobre mi noveno y décimo mes en Saraguro.

Mi informe sobre Ecuador es subjetivo. Las cosas que yo escribo aquí no representan todos los ecuatorianos porque solo representan una parte muy pequeña del país. Mi informe solo describe la percepción de una persona que es extranjera en el país y que puede interpretar cosas mal sin intención.

Trabajo en la Escuela

Un día en la escuela cosechamos maíz del terreno de la escuela. Después molimos el maíz para que salga harina de maíz. Con esta harina preparamos una maza que se pone en hojas de maíz y se cocina en una olla tamalera. ¡Y ya están listas las humitas!

Los estudiantes también hicieron un proyecto de hilado en lo que aprendieron a transformar la lana del borrego en hilo. Esta actividad es típico de Saraguro y yo también estoy en el proceso de aprenderlo.



Hace poco tiempo me han visitado el grupo de voluntarios de Cuenca para conocer la institución Inti Raymi y el trabajo que realizo aquí. Fue lindo ver que a los voluntarios les gustó bastante y tuvieron mucho interés.

Para los estudiantes el 22.06. ya era el último día de escuela antes de empezar las vacaciones que duran dos meses. Por eso yo ya me he despedido de todos los niños, con cartas, manillas y pastel. En las próximas semanas voy a trabajar con los docentes en la escuela, planificando y reuniéndonos. Después voy a trabajar en la Fundación Mashí Pierre hasta que se termine mi voluntariado.

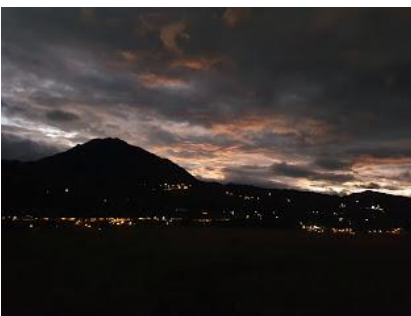


Tiempo libre en Saraguro

Sigo disfrutando la hermosa naturaleza en Saraguro y sus alrededores. A veces me voy a un río cerca de aquí. Allá me baño, escribo en mi diario o escucho música.

En mi tiempo libre estoy en el voley lo más posible. Encontré algunos amigos y a veces participo en campeonatos. Todo eso me da mucha alegría.

Además, me gusta pasar tiempo con mi familia anfitriona. He acompañado a encuentros con la familia, al centro o a la pista de motocross donde entrenan mis hermanos anfitriones.



Viajes y excursiones



Bo y Alma (dos voluntarias de Cuenca) me visitaron aquí en Saraguro. Alquilamos una carpa para acampar en un mirador. Teníamos una noche muy linda con un atardecer hermoso, una vista bonita, una fogata, “pan de palo”, buenas conversaciones, tocar el ukulele, cantar canciones y jugar cartas.

Con amigos del voley hice excursiones a un mirador, lagunas y con voluntarios de Cuenca me fui al parque nacional “El Cajas”.



Algunos de los voluntarios en Cuenca ya terminaron su voluntariado y por eso teníamos un seminario de cierre a finales de junio. Siempre es muy lindo tener tiempo en el grupo para reflexionar, intercambiar experiencias y procesar lo que pasó.



Desde el 18.05. hasta el 22.05. hice un viaje al Oriente con mi amiga Bo. Allá visitamos un amigo que yo he conocido en febrero en el encuentro sobre el cambio climático. Vive en Sarayaku, un pueblo pequeño en la Amazonía. Nos invitó porque había la fiesta de la Pachamama (madre tierra/naturaleza) en estos días.

Después de un viaje largo (10h bus + 1,5h taxi + 2h canoa) llegamos en Sarayaku. Allá ya nos esperó Braulio con su familia para darnos la bienvenida. Nuestro tiempo en Sarayaku vivimos con la familia de él, era mucha suerte para nosotras porque nos llevamos bien con todos los familiares y nos contaron mucho sobre su cultura y sus vidas.

Además, nos permitieron pintar un plato hecho a mano. Estos platos son típicos de Sarayaku y se pintan con una pintura extraída de una planta. La fiesta de la Pachamama tuvo lugar en la plaza central, había comida, música y baile. También se organizaron diferentes concursos y presentaciones. Después de la fiesta, Bo y yo disfrutamos el tiempo bañandonos en el río o conversando con nuestro amigo y su familia.



Creo que el viaje a Sarayaku fue mi mejor viaje aquí en Ecuador porque he visto y aprendido mucho y llevo experiencias muy bonitas. Las personas eran muy amables así que la despedida después de cuatro días fue difícil.

Fiestas

El 21 de junio tuvo lugar una de las fiestas más grandes aquí: el Inti Raymi.

La “fiesta del sol” siempre se celebra en el solsticio de verano en toda la región andina. Marca el fin del año en el calendario andino. Por esta razón algunos dijeron “Feliz año nuevo” en este día.

Cada año en la época de la fiesta se cosechan maíz, frejoles y otros productos. Por eso también es conocido como fiesta de la cosecha.

Por supuesto no solo se cosechan frutas y verduras. También trata sobre la cosecha personal. Eso incluye por ejemplo proyectos cumplidos u otro tipo de logros que uno tuvo el año pasado.



En la escuela “Inti Raymi” celebramos dos días con los niños y padres de familia. Organizamos diferentes concursos e invitamos también a otras escuelas para participar. Había por ejemplo un concurso de hacer la trenza, hilar o de danza. Por supuesto había mucha comida también e hicimos una ceremonia larga con todos.



En la comunidad „Las Lagunas, donde vivo, se celebra en grande la fiesta del Inti Raymi. Ya que en todo el mes de junio había diferentes actividades como preparación para la fiesta grande al 21.

El 1., 7., 14 y 21. organizaron baños de limpieza, a las 4 de la mañana, y se reunió la gente que querría participar para bañarse con agua fría o caliente. Todo eso es parte de una ceremonia espiritual. El objetivo no solo es la limpieza del cuerpo, es también la limpieza simbólica de la mente y el espíritu para que salga todo lo negativo. A mí me gusta mucho la participación en estos baños y lo llevo como una experiencia muy bonita.

El 21 de junio participé en la caminata de la escuela. Nos fuimos desde la escuela hasta el centro y después del baile, música y una ceremonia regresamos a la casa comunal de la comunidad de Lagunas. Por la noche tuvo lugar el gran baile. Vinieron tres grupos para hacer música. Zapateamos y bailamos toda la noche y disfruté mucho el ambiente.



Conclusión

Últimamente pienso mucho en mi despedida, falta menos de dos meses. Se siente muy raro saber que nunca más voy a ver la mayoría de la gente que veo casi cada día y que ya es parte de mi vida cotidiana aquí. Estoy muy segura de que voy a volver un día para visitar a todos, pero seguro que no será lo mismo.

Es difícil pensar en despedirme de la familia aquí, que a veces ya me dice “su hija mayor”, “ñaña” (=hermana) o “parte de la familia”.

También me he encariñado con algunas personas aquí como amigos y es triste saber que muy pronto ya no les voy a poder ver.

Al mismo tiempo se siente muy agradable pensar en volver a Alemania, me alegra mucho poder ver y abrazar a mi familia y a mis amigos muy pronto, y tal vez ahora ver algo ya conocido desde otro punto de vista.